



Catedral Iglesia de Cristo

Hartford Connecticut

Vigésimo primer domingo después de Pentecostés
Octubre 25, 2020

Oración Matutina

Preludio – Coloquio Musical

Canto de Entrada – Reúne Señor a tu Iglesia, FyC # 546

Versículo de Apertura

Oficiante; Envía tu luz y tu verdad; que éstas me guíen, y me conduzcan a tu santo monte, a tus moradas. *(Salmo 43:3)*

Confesión de Pecados

Oficiante; Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

El pueblo dice;

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti por pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. No te hemos amado con todo el corazón; no hemos amado a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por amor de tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y andaremos por tus caminos, para gloria de tu Nombre. Amén.

Oficiante; Dios omnipotente tenga misericordia de nosotros, perdone todos nuestros pecados por Jesucristo nuestro Señor, nos fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, nos conserve en la vida eterna. **Amén.**

Invitatorio al Salterio

Oficiante; Señor abre nuestros labios.

Pueblo; **Y nuestra boca proclamara tu alabanza.**

Oficiante; Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:

Pueblo; **como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.**

Antífona

Oficiante; Adoren al Señor en la hermosura de la santidad:

Pueblo; **vengan y adorémosle.**

Venite

Salmo 95:1-7

El pueblo dice;

Vengan, cantemos alegremente al Señor; *

aclamemos con júbilo a la Roca que nos salva.
Lleguemos ante su presencia con alabanza, *
vitoreándole con cánticos;
Porque el Señor es Dios grande, *
y Rey grande sobre todos los dioses.
En su mano están las profundidades de la tierra, *
y las alturas de los montes son suyas.
Suyo el mar, pues él lo hizo, *
y sus manos formaron la tierra seca.
Vengan, adoremos y postrémonos; *
arrodillémonos delante del Señor nuestro Hacedor;
Porque él es nuestro Dios;
nosotros el pueblo de su dehesa, y ovejas de su mano. *
¡Ojalá escuchen hoy su voz!

Salmo 90:1–6, 13–17

Domine, refugium

Lector dice:

- 1 Oh Soberano mío, tú has sido nuestro refugio *
de generación en generación.
- 2 Antes que naciesen los montes, o fueran engendrados la tierra y el mundo, *
desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios.
- 3 Devuelves el hombre al polvo, diciendo: *
“Retorna, hijo de Adán”.
- 4 Porque mil años delante de tus ojos son como el ayer, que pasó, *
y como una vigilia en la noche.
- 5 Nos arrebatas como en un sueño, *
como la hierba que pronto se marchita:
- 6 Por la mañana florece y crece; *
por la tarde es cortada y se seca;
- 13 Vuélvete, oh Señor, ¿hasta cuándo tardarás? *
Ten compasión de tus siervos.
- 14 Por la mañana sácianos de tu misericordia, *
y así cantaremos y nos alegraremos todos nuestros días.
- 15 Alégranos conforme a los días que nos afligiste, *
y a los años en que sufrimos desdichas.
- 16 Que tus siervos vean tus obras, *
y su descendencia tu gloria.
- 17 Sea la bondad del Señor nuestro Dios sobre nosotros, *
y haga prosperar las obras de nuestras manos;
sí, haga prosperar nuestras obras.

Oficiante: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:
Pueblo: como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Lector dice;

Lectura del libro del Deuteronomio 34:1–12

Moisés subió del desierto de Moab al monte Nebo, a la cumbre del monte Pisgá, que está frente a Jericó. Desde allí el Señor le hizo contemplar toda la región de Galaad hasta el territorio de Dan, las regiones de Neftalí, Efraín y Manasés, todo el territorio de Judá hasta el mar Mediterráneo, el Négueb, el valle del Jordán y la llanura de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Sóar. Y el Señor le dijo: «Éste es el país que yo juré a Abraham, Isaac y Jacob que daría a sus descendientes. He querido que lo veas con tus propios ojos, aunque no vas a entrar en él.» Y así Moisés, el siervo de Dios, murió en la tierra de Moab, tal como el Señor lo había dicho, y fue enterrado en un valle de la región de Moab, frente a Bet-peor, en un lugar que hasta la fecha nadie conoce. Murió a los ciento veinte años de edad, habiendo conservado hasta su muerte buena vista y buena salud. Los israelitas lloraron a Moisés durante treinta días en el desierto de Moab, cumpliendo así los días de llanto y luto por su muerte. Y Josué, hijo de Nun, recibió de Moisés sabiduría, pues Moisés puso sus manos sobre él; así que los israelitas le obedecieron e hicieron como el Señor había ordenado a Moisés. Sin embargo, nunca más hubo en Israel otro profeta como Moisés, con quien el Señor hablara cara a cara, o que hiciera todos los prodigios y maravillas que el Señor le mandó hacer en Egipto contra el faraón, sus funcionarios y todo su país, o que le igualara en poder y en los hechos grandes e importantes que hizo a la vista de todo Israel.

Lector; Palabra del Señor.

Pueblo; Demos gracias a Dios.

Cántico de Zacarías

Benedictus Dominus Deus

(San Lucas 1:68-79)

El pueblo dice;

Bendito sea el Señor, Dios de Israel, *
porque ha visitado y redimido a su pueblo,
Suscitándonos un poderoso Salvador *
en la casa de David su siervo,
Según lo había predicho desde antiguo *
por boca de sus santos profetas.
Es el Salvador que nos libra de nuestros enemigos,
y de la mano de todos los que nos odian,
Realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, *
recordando su santa alianza
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán;
Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos, *
le sirvamos con santidad y justicia
en su presencia, todos nuestros días.
Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo, *

porque irás delante del Señor a preparar sus caminos, *
Anunciando a su pueblo la salvación, *
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, *
nos visitará el sol que nace de lo alto,
Para iluminar a los que viven en tinieblas y
en sombra de muerte, *
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz.

Oficiante; Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:

Pueblo; como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Lector dice;

Lectura de la primera carta del Apóstol Pablo a los Tesalonicenses 2:1–8

Ustedes mismos, hermanos, saben que nuestra visita a ustedes no fue en vano. Más bien, aunque, como ya saben, antes habíamos sido insultados y maltratados en Filipos, Dios nos ayudó a anunciarles a ustedes su evangelio, con todo valor y en medio de una fuerte lucha. Porque no estábamos equivocados en lo que predicábamos, ni tampoco hablábamos con malas intenciones ni con el propósito de engañar a nadie. Al contrario, Dios nos aprobó y nos encargó el evangelio, y así es como hablamos. No tratamos de agradar a la gente, sino a Dios, que examina nuestros corazones. Como ustedes saben, nunca los hemos halagado con palabras bonitas, ni hemos usado pretextos para ganar dinero. Dios es testigo de esto. Nunca hemos buscado honores de nadie: ni de ustedes ni de otros. Aunque muy bien hubiéramos podido hacerles sentir el peso de nuestra autoridad como apóstoles de Cristo, nos hicimos como niños entre ustedes. Como una madre que cría y cuida a sus propios hijos, así también les tenemos a ustedes tanto cariño que hubiéramos deseado darles, no sólo el evangelio de Dios, sino hasta nuestras propias vidas. ¡Tanto hemos llegado a quererlos!

Lector; Palabra del Señor.

Pueblo; Demos gracias a Dios.

Te Deum

Te Deum laudamus

El pueblo dice;

A ti, como Dios, te alabamos;
a ti, Señor, te reconocemos;
a ti, eterno Padre, te venera toda la tierra.

Los ángeles todos, los cielos y todas
las potestades te honran;

los querubines y serafines te cantan sin cesar:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

A ti te ensalza el glorioso coro de los apóstoles,

**la multitud admirable de los profetas,
la brillante muchedumbre de los mártires.
A ti te glorifica la santa Iglesia por todo el orbe;
A ti, Padre de majestad inmensa,
a tu adorable, verdadero y único Hijo,
también al Espíritu Santo, el Paráclito.**

**Tú eres el Rey de la gloria, oh Cristo;
tú eres el Hijo único del Padre;
tú, al hacerte hombre para salvarnos,
no desdeñaste el seno de la Virgen.
Tú, quebrantando el aguijón de la muerte,
abriste a los creyentes el reino del cielo.
Tú estás sentado a la derecha del Padre.
Creemos que un día has de venir como juez.**

**Te rogamos, pues, que vengas en ayuda de tus siervos,
a quienes redimiste con tu preciosa sangre.
Haz que en la gloria eterna
nos contemos entre tus santos.**

Oficiante; Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo:
Pueblo; como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Lectura del Evangelio según San Mateo 22:34–46

Los fariseos se reunieron al saber que Jesús había hecho callar a los saduceos, y uno, que era maestro de la ley, para tenderle una trampa, le preguntó: —Maestro, ¿cuál es el mandamiento más importante de la ley? Jesús le dijo: —“Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente.” Éste es el más importante y el primero de los mandamientos. Pero hay un segundo, parecido a éste; dice: “Ama a tu prójimo como a ti mismo.” En estos dos mandamientos se basan toda la ley y los profetas. Mientras los fariseos todavía estaban reunidos, Jesús les preguntó: —¿Qué piensan ustedes del Mesías? ¿De quién desciende? Le contestaron: —Desciende de David. Entonces les dijo Jesús: —¿Pues cómo es que David, inspirado por el Espíritu, lo llama Señor? Porque David dijo: “El Señor dijo a mi Señor: Siéntate a mi derecha, hasta que yo ponga a tus enemigos debajo de tus pies.” ¿Cómo puede el Mesías descender de David, si David mismo lo llama Señor? Nadie pudo responderle ni una sola palabra, y desde ese día ninguno se atrevió a hacerle más preguntas.

Lector; Palabra del Señor.
Pueblo; Demos gracias a Dios.

“Compartiendo el Mensaje”

Credo de los Apóstoles

El pueblo dice;

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor. Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la Virgen María. Padebió bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de los muertos, y la vida eterna. *Amén.*

Oficiante; El Señor sea con ustedes.

Pueblo; **Y con tu espíritu.**

Oficiante; Oremos.

El pueblo dice;

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. *Amén.*

Sufragio - A

Oficiante; Señor, muéstranos tu misericordia;

Pueblo; **Y concédenos tu salvación.**

Oficiante; Reviste a tus ministros de justicia;

Pueblo; **Que cante tu pueblo de júbilo.**

Oficiante; Establece, Señor, la paz en todo el mundo;

Pueblo; **Porque sólo en ti vivimos seguros.**

Oficiante; Protege, Señor, a esta nación;

Pueblo; **Y guíanos por la senda de justicia y de verdad.**

Oficiante; Que se conozcan en la tierra tus caminos;

Pueblo; **Y entre los pueblos tu salvación.**

Oficiante; Señor, que no se olvide a los necesitados;

Pueblo; **Ni se arranque la esperanza a los pobres.**

Oficiante; Señor, crea en nosotros un corazón limpio;

Pueblo; **Y susténtanos con tu Santo Espíritu.**

Colecta del Día

Oficiante; Todopoderoso y eterno Dios, aumenta en nosotros tus dones de fe, esperanza y amor; y para que obtengamos tus promesas, haz que amemos lo que mandas; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Colecta por la renovación de la vida

Oficiante; Oh Dios, Rey eterno, que con tu luz separas el día de la noche, y transformas en claridad la sombra de muerte: Arroja de nosotros todo mal deseo, inclina nuestro corazón a guardar tu ley, y guía nuestros pasos por el sendero de la paz; para que, al hacer con gusto tu voluntad durante el día, nos alegre darte gracias cuando llegue la noche; por Jesucristo nuestro Señor. *Amén.*

Colecta por la Misión de la Iglesia

Oficiante; Dios todopoderoso y eterno, cuyo Espíritu gobierna y santifica a todo el cuerpo de tu pueblo fiel: Recibe las súplicas y oraciones que te ofrecemos por todos los miembros de tu santa Iglesia, para que en su vocación y ministerio te sirvan verdadera y devotamente; por nuestro Señor y Salvador Jesucristo. *Amén.*

Himno – Arriba Los Corazones, FyC# 586

Acción de Gracias en General

El pueblo dice;

**Dios omnipotente, Padre de toda misericordia,
nosotros, indignos siervos tuyos, humildemente
te damos gracias**

**por todo tu amor y benignidad
a nosotros y a todos los seres humanos.**

**Te bendecimos por nuestra creación, preservación
y todas las bendiciones de esta vida;**

**pero sobre todo por tu amor inmensurable
en la redención del mundo por nuestro Señor Jesucristo;
por los medios de gracia, y la esperanza de gloria.**

**Y te suplicamos nos hagas conscientes de tus bondades
de tal manera que, con un corazón verdaderamente
agradecido,**

**proclamemos tus alabanzas,
no sólo con nuestros labios, sino también con nuestras vidas,
entregándonos a tu servicio y caminando en tu presencia,
en santidad y justicia, todos los días de nuestra vida;**

por Jesucristo nuestro Señor,
a quien, contigo y el Espíritu Santo,
sea todo honor y gloria, por los siglos de los siglos. *Amén.*

Despedida

Oficiante; Bendigamos al Señor.
Pueblo; Demos gracias a Dios.

Himno Final – Con Amor Jovial, FyC # 685

Versículo para Concluir la Oración

Oficiante; La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos nosotros, ahora y siempre. *Amén.* *(Corintios 13:14)*

Posludio – Ritmo de Vals Peruano



CHRIST CHURCH CATHEDRAL
CONNECTICUT'S CATHEDRAL

CATEDRAL IGLESIA DE CRISTO

Una Iglesia Episcopal en la Comunión Anglicana

Rvdmo. Ian T. Douglas, Obispo Diocesano
Rvdma. Laura J. Ahrens, Obispo Sufragánea

La Muy Rev. Miguelina Howell, Decana
El Rev. Canónigo Jorge Pallares
La Rev. Lois Keen, Sacerdote Asociada
Marianne Vogel, Directora de Música
Nelson Mena, Coordinador de Música
Pedro Cirilo Coral, Coordinador de Música

Desde el año 1762, esta comunidad cristiana se ha reunido para el culto. Para aprender más acerca de los ministerios que compartimos en este lugar, se le invita a hablar con los clérigos o feligreses después del servicio.

En caso de alguna emergencia pastoral por favor comuníquese con el Reverendo Jorge Pallares a su celular 860-324-3357 o por favor, envíele un mensaje de texto al 818-653-0278. También puede comunicarse con él por correo electrónico; jorge.pallares@cccathedral.org

**Christ Church Cathedral /45 Church Street, Hartford, CT 06103 / office@cccathedral.org
860-527-7231 / www.cccathedral.org**